

YO SOY UN DIBUJITO ARGENTINO

La historia de la Animación Argentina
narrada por sus personajes



Desde la Escuela para Animadores, un espacio educativo público de la Municipalidad de Rosario, les invitamos a recorrer la línea de tiempo de la historia de los dibujos animados argentinos que ya tiene más de 100 años. La creatividad y el entusiasmo de los artistas que dibujaron antes que nosotros nos muestra caminos similares a los que nos toca transitar hoy, siempre con un pie en la industria y el otro en la artesanía.



BIBLIOGRAFÍA:

- .Breve historia de los dibujos animados argentinos de Raúl Manrupe
- .Dibujitos Peligrosos de Sergio Armand
- .Animación en la Argentina: origen y desarrollo de Oscar Desplats
- .Animation Reserch y otros sitios web.

YO SOY UN DIBUJITO ARGENTINO

PRÓLOGO



Cuando el cine llegó por primera vez a Buenos Aires en julio de 1896, Argentina ya era una tierra llena de dibujantes y personajes. 4. Revistas humorísticas como "El mosquito", "PBT" y "Caras y Caretas" eran muy populares con tiradas de muchos miles de ejemplares.



Cada país tiene sus personajes, parecidos pero diferentes, que representan una época y un lugar. Los lectores se ven representados en su forma de hablar y de vestir, en los escenarios de las historias.



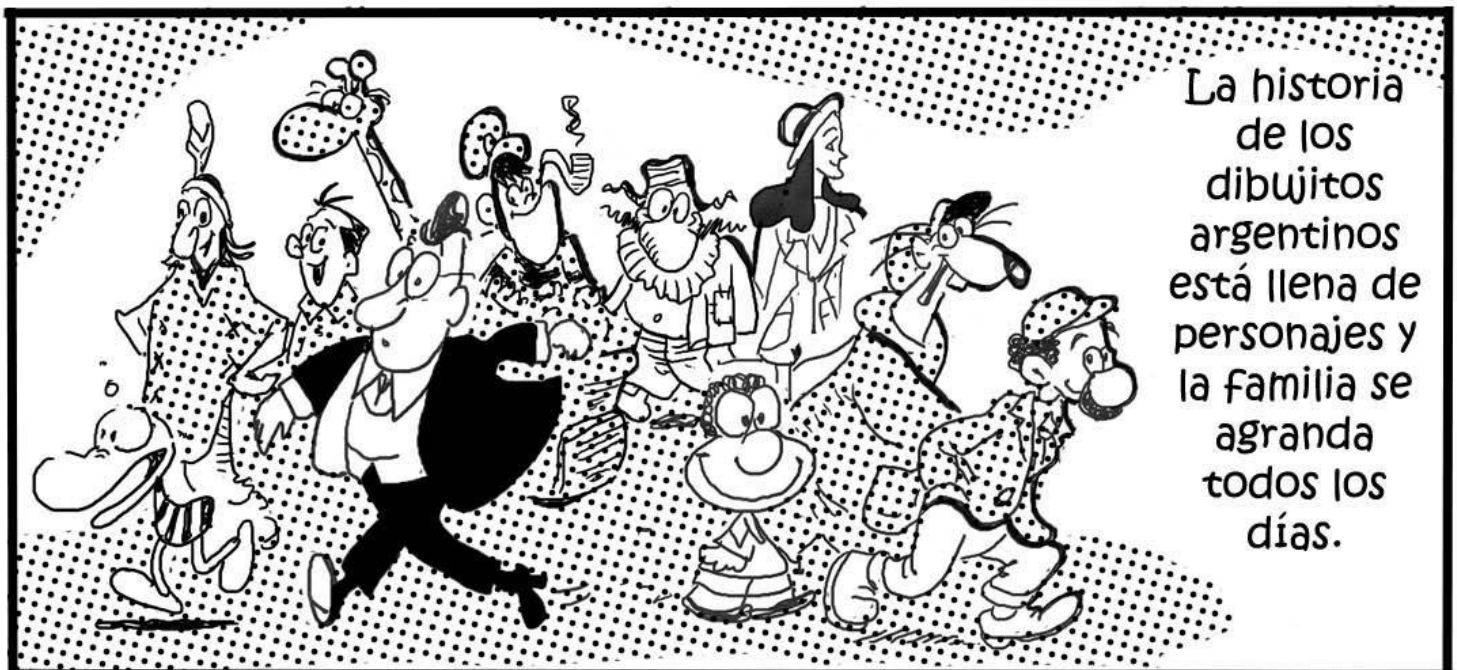
Argentina fue uno de países más destacados en publicaciones de humor gráfico e historietas del mundo.



Los dibujitos animados son parientes cercanos del humor gráfico y las historietas y nacieron al mismo tiempo que el cine alimentándose de los talentos de los dibujantes y personajes del mundo editorial.



La historia de la Animación Argentina a veces siguió los modelos de la industria del primer mundo y otras inventó su propio camino con esfuerzos y descubrimientos individuales en las décadas del 20 y el 30 el intento de consolidar una industria en las décadas del 40 y el 50 y el cambio de paradigma con la llegada de la TV y la organización de los animadores en los años 60 y 70.



La historia de los dibujitos argentinos está llena de personajes y la familia se agranda todos los días.

QUIRINO

por Pablo Rodríguez Jáuregui



Hola!
Soy Juan Pueblo.
Soy uno de los
protagonistas de
"Peludópolis", el
segundo
largometraje de
Quirino
Cristiani.



Quirino
inmigró a
Argentina
desde
Italia en
1900,
a sus 4
años.

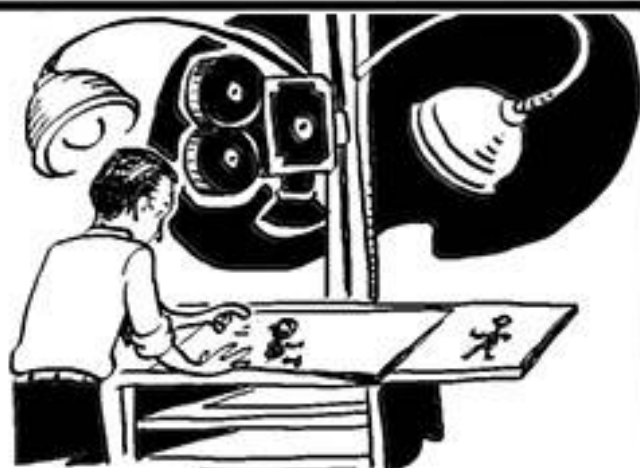


Aunque sus padres querían
estudiara medicina, ya en la
secundaria, Quirino estudió dibujo y
consiguió trabajo de caricaturista.

A sus 19 años fue
contratado por el
cinematografista
italiano Federico Valle,
que quería incorporar a
su noticiero "Cine
Revista Valle" un chiste
político dibujado
llamado "La semana en
broma".



Primero intentaron mostrar la mano de Quirino dibujando y luego el chiste terminado, pero Valle quería más. Quería dibujos en movimiento. Entonces Valle le proyectó a Quirino un corto animado de Émile Cohl.



El joven Quirino hizo muchos intentos adivinando el proceso de Cohl hasta que desarrolló y patentó su propia forma de trabajo con figuras recortadas.

Figuras de aprox. 20 cm en cartón negro con líneas blancas (que luego se proyectaban en negativo) cosidas con hilo negro, fotografiadas a 20 imágenes por segundo.



Aparte de la animación por rotaciones, usaba la sustitución de partes completas de los personajes.

También, con el espíritu emprendedor argentino, debió inventar una mesa de filmación vertical y un sistema remoto para operar la cámara.

En los primeros años del cine, varios jóvenes pioneros de distintos países, sin conocerse entre ellos, desarrollaron técnicas de animación similares con figuras recortadas, dibujos cuadro a cuadro, animación progresiva o animación de objetos.



Estas primeras obras animadas eran el resultado de búsquedas y esfuerzos individuales o de pequeños equipos y tenían un espíritu experimental y artesanal.



En 1916, a sus 20 años, Quirino animó un corto de 1 minuto de sátira política llamado "La intervención a la provincia de Buenos Aires", que resultó un rotundo éxito de público.

El visionario productor Federico Valle soñó con un largometraje animado y se asoció con el dueño del cine Select de Buenos Aires para su estreno exclusivo y convocó al Mono Taborda (el humorista gráfico más famoso del momento) para que diseñara los personajes.



El joven Quirino trabajó durante 7 meses para realizar "El Apóstol" animación de figuras recortadas de 60 minutos. Se trataba de una sátira política para adultos sobre el presidente Hipólito Irigoyen limpiando Buenos Aires de la inmoralidad y la corrupción.

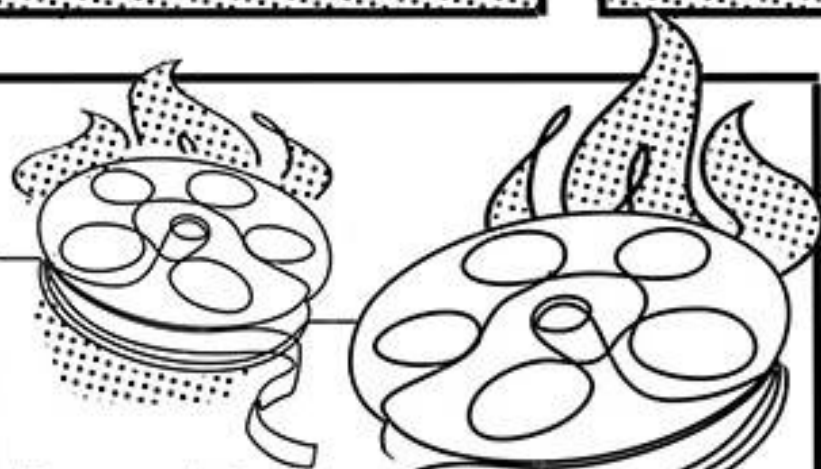


dimensión de la importancia de su emprendimiento. "El apóstol" se estrenó el 9 de noviembre de 1917 con gran éxito.

En 1970 fue reconocida internacionalmente como el primer largo animado del mundo.



Incendios, golpes de estado, desgracias varias y abandonos, sumados a la ausencia de políticas estatales de conservación y archivo del material filmico del cine argentino, Causaron que una parte muy pequeña de la producción animada nacional llegara hasta nuestros días.



Lamentablemente, todas sus copias en película de nitrato de 35mm se destruyeron en un incendio en 1926 y solo quedan como testimonio las reseñas de su estreno y algunas fotos.

"The Sinking of the Lusitania" Winsor McCay

Quirino y Valle produjeron dos películas más juntas:
"Sin dejar rastros" en 1918 (proyecto de "documental animado" similar a "El hundimiento del Lusitania" de Winsor McCay) y "Peludópolis" en 1931 (primer largometraje animado sonoro del mundo musicalizado con el sistema Vitaphone de discos sincronizados).

Sin dejar Rastros

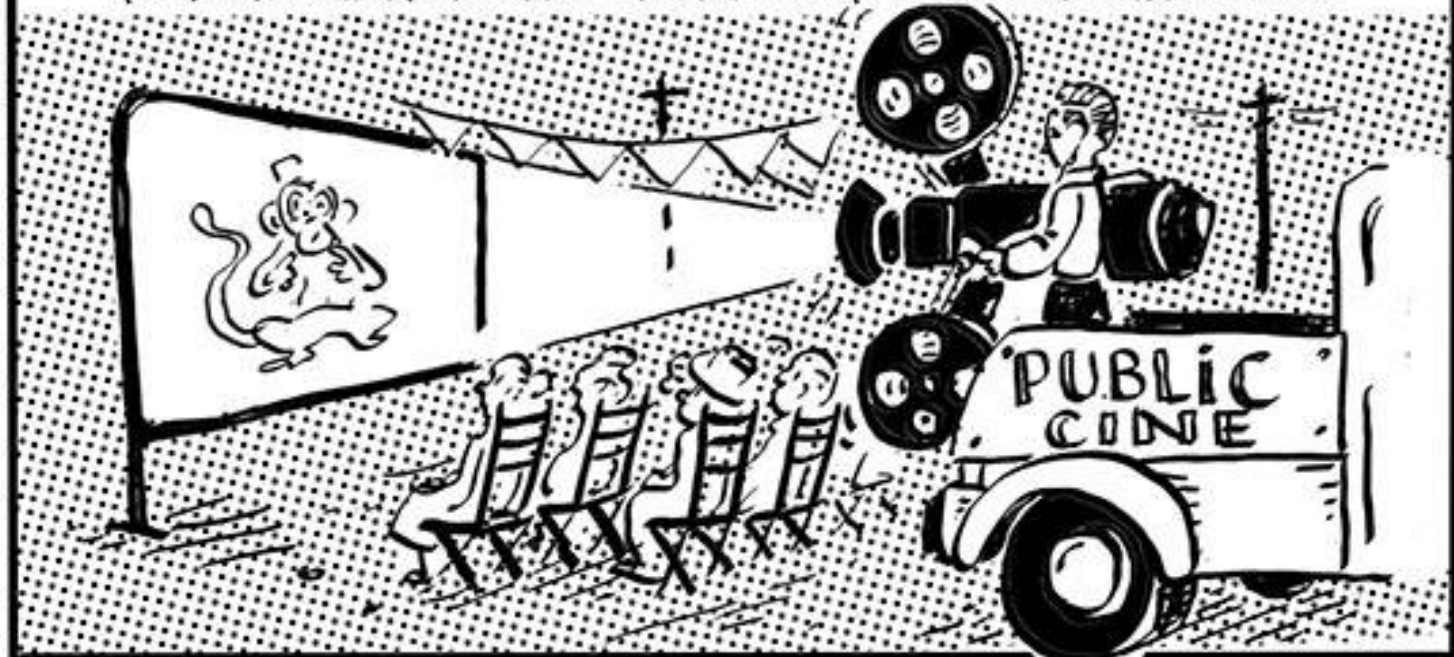


Las dos fueron fracasos económicos, ya que la primera fue prohibida el día de su estreno para evitar un conflicto diplomático con Alemania ("Sin dejar rastros" se trataba del hundimiento de un barco argentino por uno alemán) y la segunda sufrió el cambio del clima político por el golpe que derrocó a Irigoyen, que era "El Peludo" que la protagonizaba.

En 1927, Cristiani fundó su propio estudio y fue contratado como publicista de la Metro Goldwyn Mayer en Argentina, realizando afiches, subtítulos y doblajes de películas.



También emprendió un proyecto llamado "Public Cine": un ciclo ambulante que proyectaba películas en los barrios que no tenían salas de cine.



La única película que se conserva de Cristiani es "El mono relojero" de 1937, ya animada con el sistema de dibujo animado tradicional en acetatos.



Adaptaba el cuento de Constanancio C. Vigil, siguiendo los diseños de Federico Rivas.



En los créditos de este corto aparece un joven asistente llamado Juan Oliva. A falta de escuelas de animación, en estos primeros años del cine, los estudios eran el lugar adonde se formaban los nuevos animadores.

JUAN OLIVA

por Diego M. Rolle



¡Hola! Yo soy el Gurí Rejucilo y él es mi petiso Cición. Juan Oliva me dibujaba para la revista "Figuritas". Juan Oliva nació en Lleida/España en 1910. Se interesó tempranamente en la caricatura y los dibujos animados.

En 1928 se mudó a Buenos Aires para trabajar como dibujante profesional en varias revistas con mucho éxito. Cristiani lo convocó para formar parte de su estudio. Trabajaron juntos entre 1932 y 1938.



ESTUDIOS de DIBUJOS ANIMADOS
JUAN OLIVA

En 1939, Oliva fundó su propio estudio "Compañía Argentina de Dibujos Animados" (CADA).

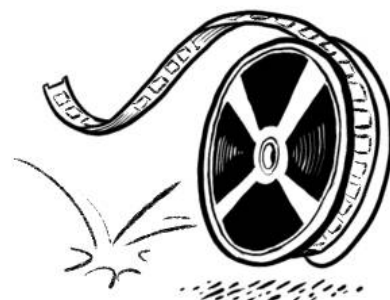


La gráfica de los Estudios Oliva mostraba al artista rodeado de personajes de un estilo similar al universo de los Hnos. Fleischer.

Con su propio estudio, Oliva produjo 2 cortos animados protagonizados por su personaje de historietas, el gauchito Rejucilo. Estos cortos en 35mm llegaron a estrenarse en cines.



Durante la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos impusieron una restricción a la importación a Argentina de película virgen en represalia a la posición neutral del país. Esto complicó la producción de dibujitos argentinos en esos años.

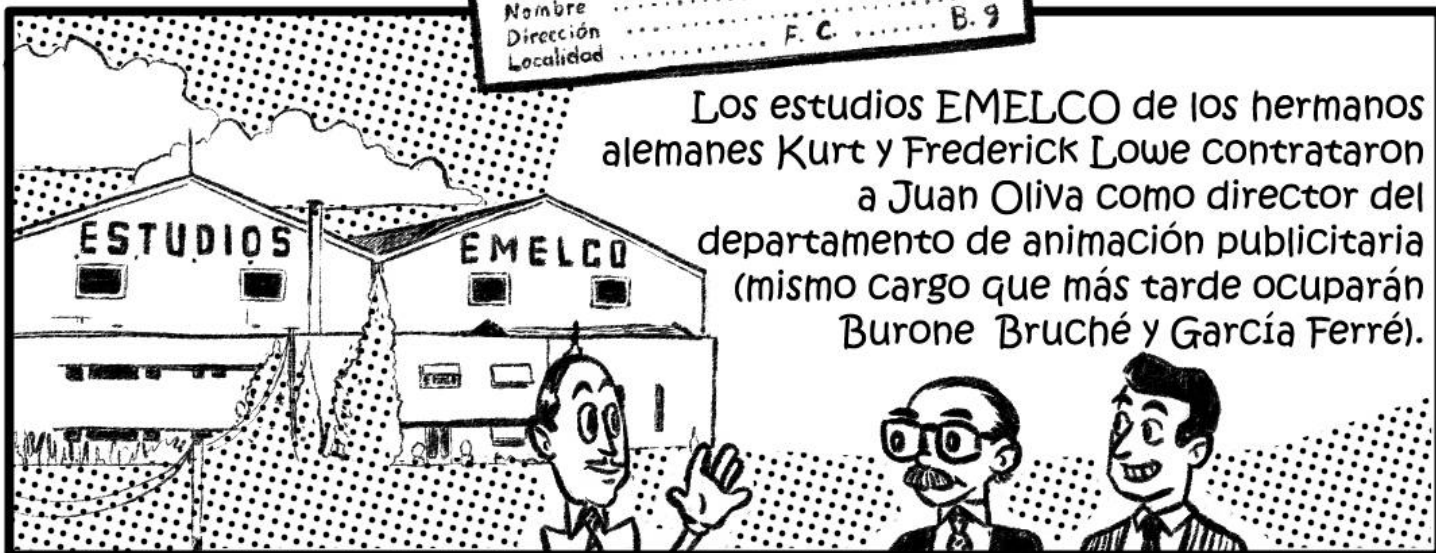


Oliva decidió dirigir sus esfuerzos a la creación del Instituto Sudamericano de Dibujos Animados, primera escuela de animación de Argentina y "El único revolucionario método para aprender dibujos animados por correspondencia".



Grandes animadores de la siguiente generación como Oscar Desplats y Nestor Córdoba, se entrenaron con ese método. Algunos dicen que un jovencito rosarino llamado Ernesto Guevara Lynch tomó su curso por correspondencia.

Los estudios EMELCO de los hermanos alemanes Kurt y Frederick Lowe contrataron a Juan Oliva como director del departamento de animación publicitaria (mismo cargo que más tarde ocuparán Burone Bruché y García Ferré).



DANTE QUINTERNO

por Diego Fiorucci



¡Hola! Yo soy Upa, un bebé grandote, y me creó Dante Quintero dentro del universo de personajes de la revista Patoruzú.

Dante Quintero, descendiente de productores agropecuarios piamonteses, comenzó a publicar sus historietas en 1925, a sus 16 años. En 1928 dibujó por primera vez a Patoruzú.



En 1932, siendo ya un dibujante exitoso, Quintero viajó a los Estados Unidos para aprender la técnica del dibujo animado. Trabajó durante un año en los estudios Fleischer en un cargo de asistente de animación y conoció a Walt Disney.



De regreso a Argentina, fundó su propia editorial que publicó varias revistas con grandes tiradas. Reunió un equipo de trabajo que incluía a grandes dibujantes de la época como Eduardo Ferro, Óscar Blotta, Tulio Lobato y muchos más.

Incorporó a su editorial una nueva forma de trabajo aprendida en U.S.A. que era la "Sindicación", que era una forma de producir y distribuir tiras cómicas en equipo, repartiendo entre distintos dibujantes las tareas de bocetado, entintado y rotulado.



También consiguió importar el modelo de negocios del "merchandising", comercialización de juguetes, ropa y alimentos con los personajes de las historietas.

En 1940 Quinterno dejó de dibujar y se dedicó a dirigir su empresa. Luego de la visita de Walt Disney a Argentina en 1941, Quinterno emprendió la creación de su estudio de animación con un proyecto ambicioso: el primer largo animado argentino en colores con los personajes de Patoruzú.



El proyecto "Upa en apuros" se encaró con los estándares más altos de calidad internacional. Contó con el asesoramiento del ex animador de los estudios Disney Art Babbitt y el oficio de los dibujantes de su editorial.

Lamentablemente, la Segunda Guerra Mundial complicó la importación a Argentina de película virgen y acetatos, dejando el proyecto inconcluso. Se estrenó en 1942 como un corto de 16 minutos, no recuperó la inversión y frustró la fundación de un gran estudio.



WALTER EN ARGENTINA

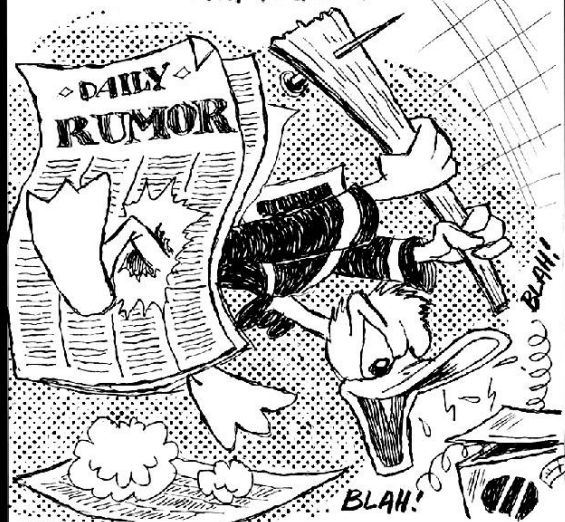
por Pablo Colaso



En 1941, los estudios Disney atravesaban una crisis por un paro de trabajadores organizados que reclamaban mejoras salariales y tenían congelada la producción de dos largometrajes.

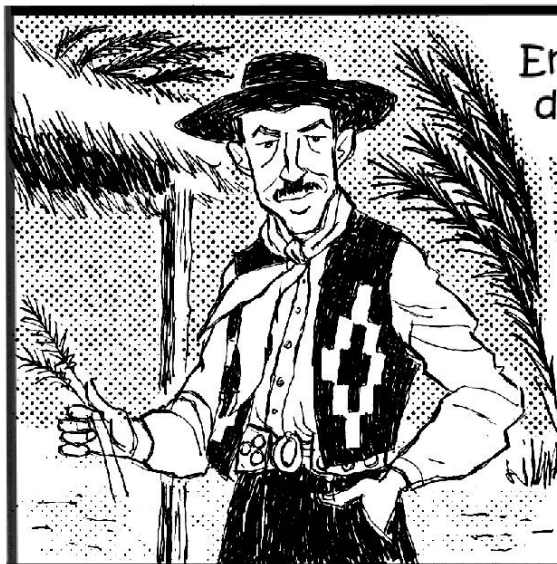


Este conflicto duró varios meses y afectó la imagen pública de Disney, acusado de explotación y persecución a sus empleados.



Escapando de este conflicto, Disney aceptó la invitación del gobierno de Roosevelt para integrar una embajada cultural que entablara lazos entre U.S.A. y Latinoamérica.

El objetivo era acercarse a los países no alineados con los aliados en las fuerzas enfrentadas en la segunda guerra mundial.



En septiembre del 41 Disney, junto a un grupo de empleados leales, visitó Argentina, Brasil, Uruguay, Chile y Bolivia.

El compromiso era recopilar información sobre la cultura (música, danzas, vestuario y costumbres) de cada país para volcarla luego en una película llamada "Saludos Amigos" que combinaba documental y animación.

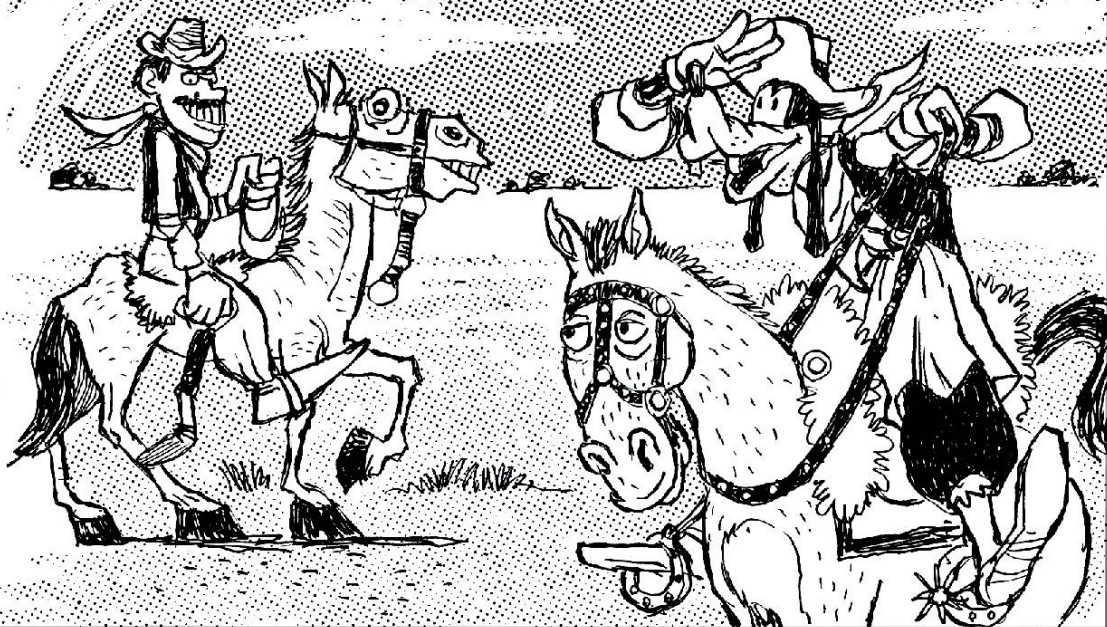


JOE CARIOCA

PABLO COLASO 2025



Este último participó en el diseño de personajes para los cortos "Goofy gaucho" y "El gauchito volador", siendo reconocibles los caballos de sus tradicionales almanagues de Alpargatas.



CINEPA

por Emanuel Gastaldi



La animación argentina siempre osciló entre lo industrial o lo artesanal. En 1947, durante el primer gobierno de Perón, comenzó sus actividades la productora y distribuidora CINEPA, un formato de Industria Argentina que fomentó la producción y distribución de animación nacional hasta mediados de los años 50.



CINEPA fabricaba cámaras y proyectores de 16mm y un modelo de proyector de cine para niños llamado "CinepaVision, el juguete que hace cine".

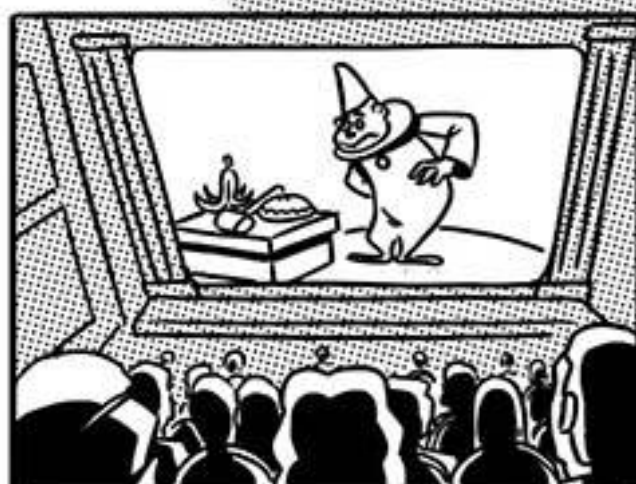
También producía y distribuía películas cortas de género documental, ficción y animación para uso hogareño.



Cinepa distribuyó versiones acortadas de 3 minutos de cortos producidos previamente por Juan Oliva y produjo varias series originales como "El refrán animado", "Pamplino" o "Contreras", a cargo de José Burone Bruché, Jorge Caro y Pablo Leiva.

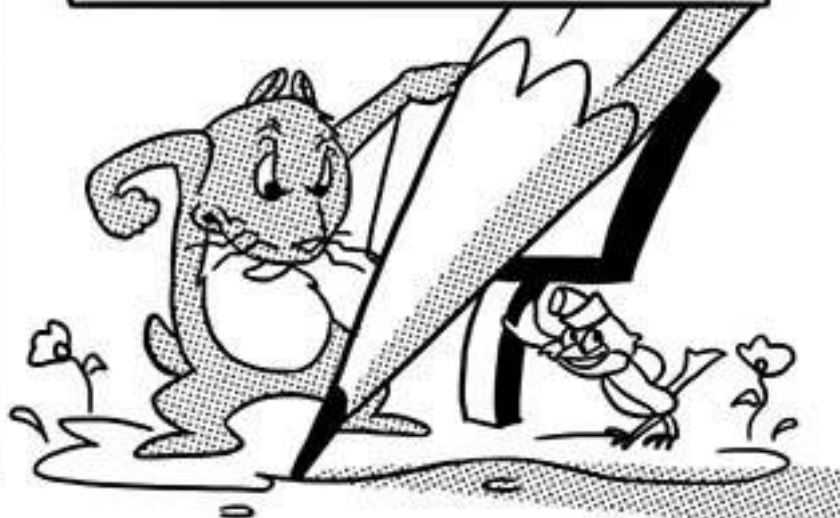


Los cortos eran producidos por ese pequeño equipo con una animación limitada, pero Cinepa consiguió hacer un negocio rentable y sustentable produciendo más de 160 cortos. Sus personajes tenían una marca bien argentina: un gauchito, jugadores de fútbol, una vizcacha en alpargatas.



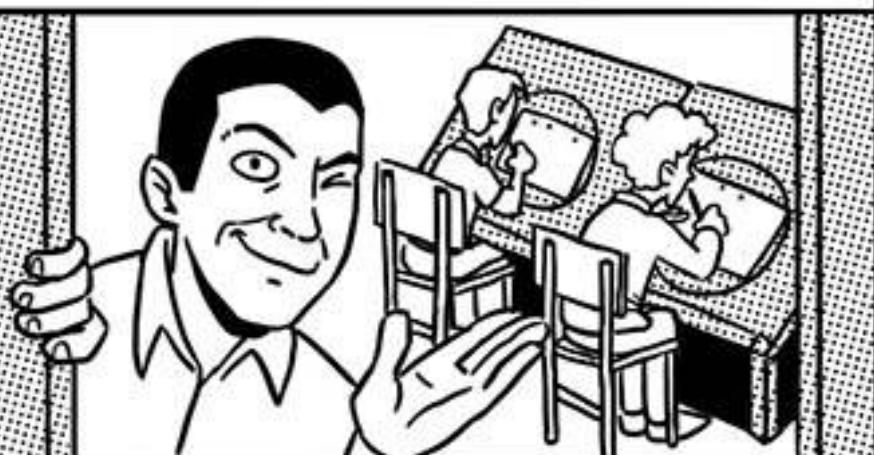
El éxito de estos cortos los alentó a producir proyectos en 35 mm para salas de cine,

Caro desarrolló un estilo más cercano a los cortos dirigidos por Tex Avery para la Warner.



José Burone Bruché fundó su propio estudio, del que también formaron parte Jorge Caro y Pablo Leiva, produciendo centenas de publicidades institucionales y series.

DIBUJOS DE
**Burone
Bruché**



MANUEL GARCÍA FERRÉ

Por Esteban TOLJ



¡Hola! Yo soy Pi Pío,
un pollito vaquero que vive
en un pueblo llamado
"Villa Leoncia". Soy el personaje
de la primera historieta de
Manuel García Ferré.

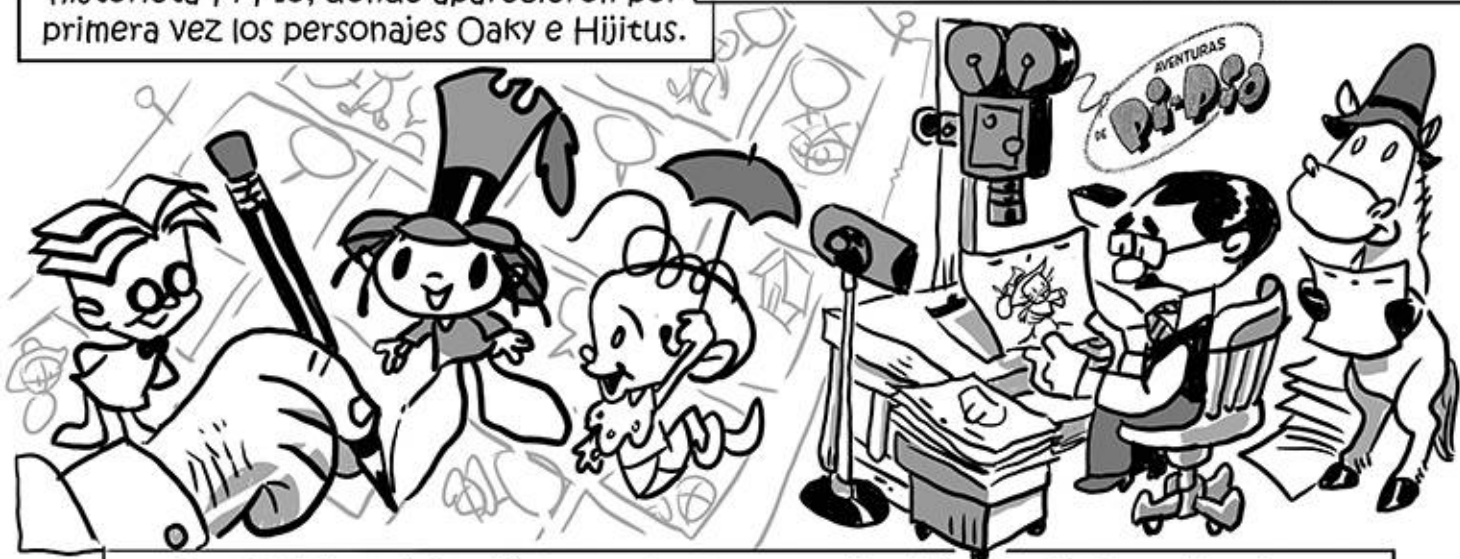


Manuel García Ferré nació en Almería, España, en 1929
y llegó a Buenos Aires a sus 17 años. Mientras estudiaba
arquitectura, trabajó como dibujante publicitario.



A sus 24 años se hizo cargo del departamento de
animación de los estudios Emelco. Allí produjo
dos cortos protagonizados por Pi Pío.

En 1952, la revista Billiken publicó su
historieta Pi Pío, donde aparecieron por
primera vez los personajes Oaky e Hijitus.



En 1959 Manuel fundó su propia empresa editorial y de dibujos animados.
Editó la revista "Anteojo" que se publicó con grandes tiradas durante 36 años.



Con los personajes de Antejito y Antifaz inventó en 1965 un formato de serie animada revolucionario: se trataba de cortos de 1 minuto que se exhibían en horarios rotativos por Canal 9 de Buenos Aires (que había comenzado sus transmisiones en 1960), que contenían una decena de avisos agrupados de marcas argentinas enganchados por una pequeña aventura.



El gran éxito de esta serie motivó a Manuel a encarar una nueva serie con un novedoso formato: un episodio diario de 1 minuto de lunes a viernes.



Un compilado de los 5 minutos semanales los fines de semana y el capítulo completo de 20 minutos a fin de mes.

En 1967 se estrenó en Canal 13 de Buenos Aires la serie "Las aventuras de Hijitus", con un equipo de talentosos artistas de su editorial que adaptaron el sistema de producción de animación tradicional a la realidad local.



El estilo gráfico, moderno y sintético, refería a las experiencias del pequeño estudio U.P.A. y a los Terry Toons de Paul Terry.

Hijitus era un niño de la calle que se convertía en superhéroe.
En su universo se combinaban seres humanos y animales:
Un delincuente arrabalero que toca el bandoneón, un comisario correntino...



...personajes que toman mate, citas al fútbol local, ambientes que recuerdan al barrio de La Boca o a la avenida 9 de Julio. Hijitus fue la primera serie de TV animada de Argentina.

Sus personajes se volvieron muy populares y la productora de García Ferré los multiplicó en revistas, programas de tv en vivo y juguetes.



La serie se produjo durante 7 años (67/74) y, junto con los 6 largometrajes "Mil intentos", "Trapito", "Ico", "Manuelita", "Pantriste" y "Soledad y Larguirucho", constituyeron la experiencia de producción industrial de animación argentina más estable y sostenida.

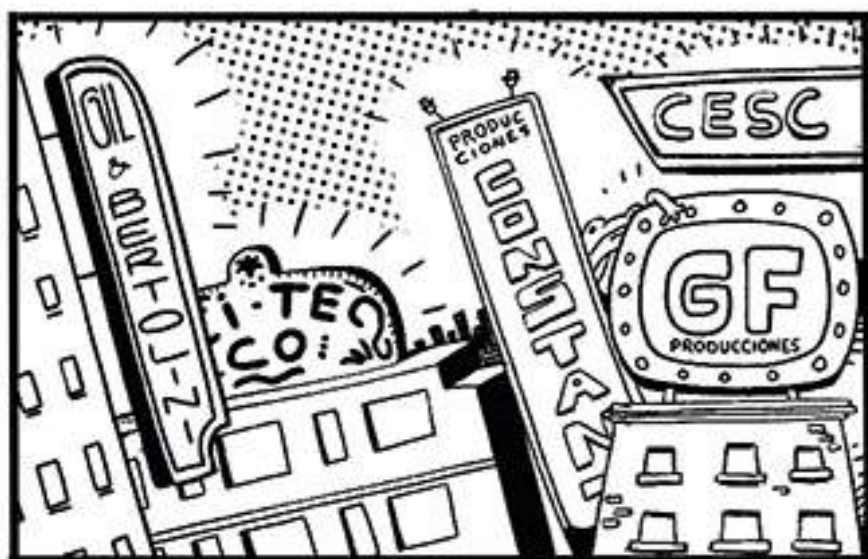


TELEVISION Y PUBLICIDADES ANIMADAS

por Miguel Mazza



En la Animación Argentina, la aparición de los canales de TV y la gran demanda de publicidades animadas abrió una puerta para el surgimiento de muchos pequeños estudios de jóvenes animadores que exploraron estilos de diseños y animación más modernos y experimentales.



"Gil y Bertolini", "CI.Te.Co", "Producciones Constantini", "Publifilm", "Producciones Cesc", "Producciones Avance", "Producciones G.F." son los nombres de algunas de las productoras de animación publicitaria que florecieron en Buenos Aires en los 60.

Simultáneamente, el oficio de animador se profesionalizó con la organización de los trabajadores en la "Asociación de Productores de Dibujos Animados", la "Cámara Argentina de Dibujo Animado Publicitario" y la realización del primer festival argentino de dibujos animados en 1961.



Dentro de esas productoras trabajaron artistas notables de esta nueva generación. Algunos como Néstor Córdoba, Carlos Pérez Agüero y Jorge De los Ríos provenían de los estudios G.F. Otro notable animador de esta generación fue Oscar Desplats, que tuvo una gran militancia en la sindicalización de los animadores.

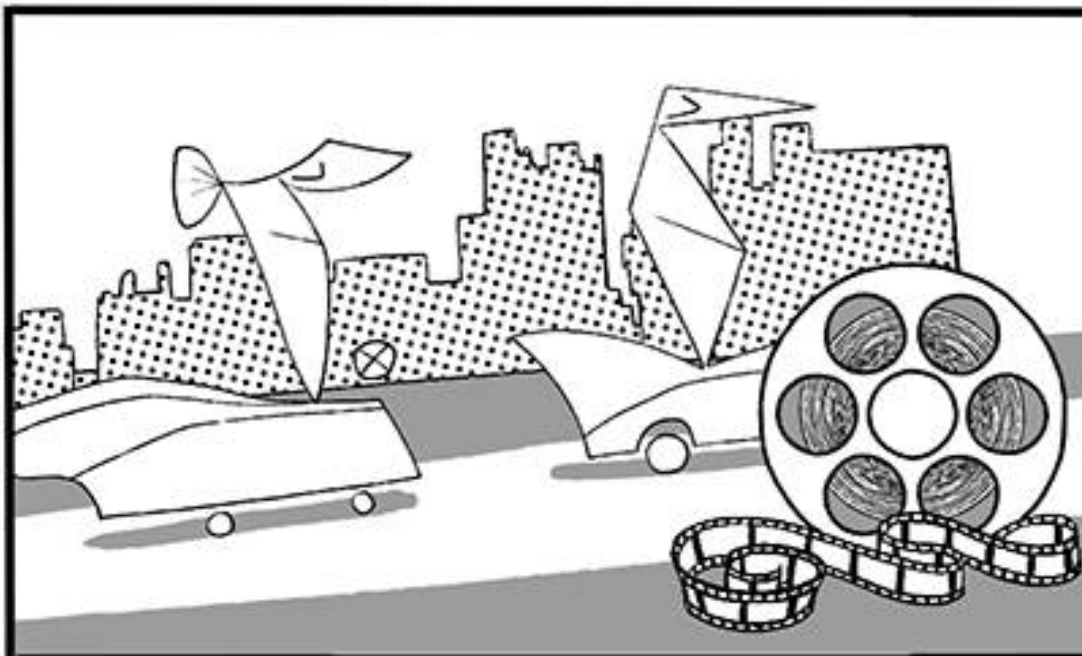


Desplats había estudiado animación por correspondencia a sus 12 años con el curso de Juan Oliva. Fue autor de la primera publicidad emitida por TV en Argentina en 1959 por Canal 7 y se asoció con Catú para fundar los estudios "Diana".

Dirigió la serie "Balón Mascota" durante el Mundial 78 y los cortos de Buenas Noches del personaje "Casimiro".



Jorge Martín (que firmaba como Catú) era un reconocido pintor y grabador nacido en 1933 que incursionó con un estilo vanguardista en el humor gráfico. A partir de 1960 se convirtió en el artista más cotizado de animación publicitaria. Su referente era John Hubley, un ex Disney fundador de la U.P.A.



Además de sus trabajos publicitarios, produjo de forma independiente cortos de autor como "La pared" (1962) y "Compacto Cupé" (1963) transitando simultáneamente el mundo de la animación industrial y la independiente.



Carlos Constantini, músico, dibujante y animador autodidacta. Después de trabajar en muchas publicidades, creó su propia productora llamada DUE.



En 1970 desarrolló el personaje de "Doña Tele", el cual protagonizó una serie.



Luego creó a Mc Perro, que protagonizó 3 famosos cortos de "Buenas Noches", y en 1971 creó el suplemento "El Clan de Mc Perro" en la revista Billiken y los micros animados del "informativo Billiken" para la TV. Su estilo, muy moderno y sintético, recuerda a los personajes de Chuck Jones.

69. Rodolfo Sáenz Valiente fue un dibujante, fotógrafo y diseñador gráfico; tuvo su propia productora de animación con la que animó más de 100 publicidades de importantes marcas.



En 1982 creó el curso de animación del Instituto de Cine de Avellaneda que luego se convirtió en la primera Carrera de animación en Argentina. También fue docente de animación en la UBA; en 2005 publicó el libro "Arte y técnica de la animación", material de referencia fundamental para todos los animadores.

En la década del 60 también surgieron experimentadores que desarrollaron sus obras al margen de la animación narrativa tradicional.



Artistas como Víctor Iturralde en Buenos Aires y Luis Bras en Rosario consiguieron enriquecer al universo de la animación argentina con búsquedas que se referenciaban en las películas de Norman McLaren.

EPÍLOGO

por Melisa Lovera



Desde los mismos inicios del cine, los dibujitos argentinos encontraron una forma de existir.

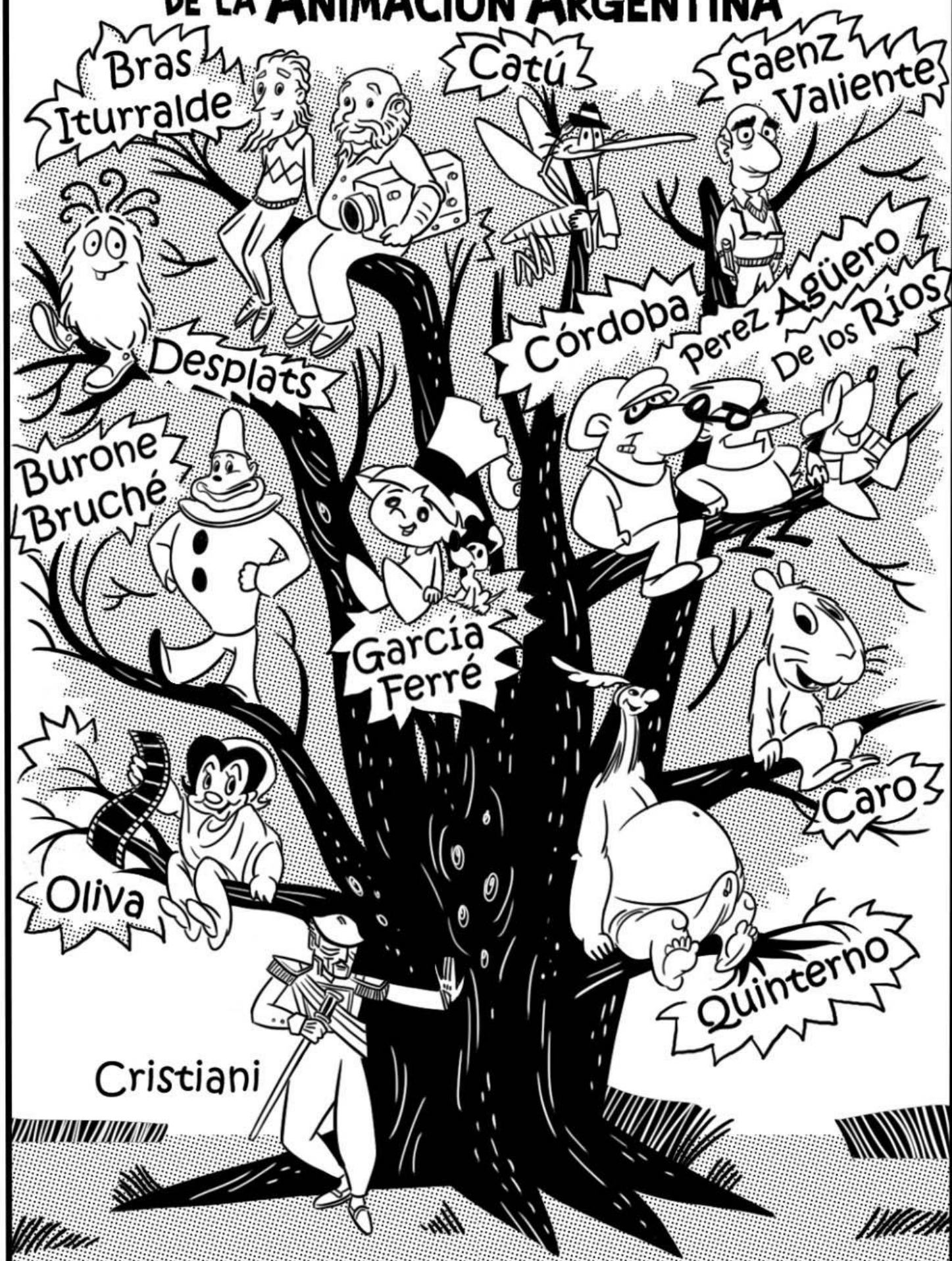


Los factores tecnológicos, económicos y políticos no siempre estuvieron a favor de la existencia de una industria nacional estable del cine y la animación, pero en Argentina siempre sobra la Creatividad y la audacia.



Los artistas que nos precedieron estuvieron a la altura de los mejores del mundo. Estos personajes (y los que están por venir) forman parte de la cultura popular argentina y de su patrimonio cultural y nos representan.

ARBOL GENEALÓGICO DE LA ANIMACIÓN ARGENTINA





Mirá el programa
especial de Cabeza
de Ratón
“Aventuras en el
país de los
Dibujitos”.



 **PUNTO**
AUDIOVISUAL



Municipalidad de
Rosario